

(1)

La posición de los mártires junto con su Señor

Todas las alabanzas pertenecen a Al-lah, el Señor de los Mundos, quien dice en el Noble Corán: “**Los que mueren por la causa de Al-lah recibirán su recompensa y su luz**” (Corán 57:19).

Atestiguo que no existe otra divinidad que merece ser adorada excepto Al-lah y atestiguo que nuestro profeta Muhammad es Su siervo y Su mensajero, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, con sus familiares, con sus compañeros y con todos aquellos que le siguen con benevolencia hasta el Día del Juicio Final.

Entrando en materia:

Ciertamente los mártires o sea aquellos que mueren por la causa de Al-lah poseen un gran prestigio y ocupan uno de los grados más sublimes debido a los sacrificios que habían hecho para defender, dar victoria y proteger la religión y la patria. Aunque los mártires partan de esta vida mundana, están vivos en la memoria por sus hazañas inolvidables a lo largo de la historia. De ahí que, les rendimos el mayor homenaje y reconocimiento por

(۲)

su heroísmo. Ya que, los mártires están vivos y colmados de gracias junto a su Señor. Se regocijan por las gracias que Dios les ha concedido. En este sentido, Al-lah, Alabado sea, dice: “¡Oh, creyentes! Busquen ayuda en la paciencia y la oración; que Dios está con los pacientes. Y no digan que quienes cayeron por la causa de Dios "están muertos", sino que están vivos pero ustedes no lo perciben” (Corán 02:153-154).

Se relató que Yaber Ibn Abdullah, que Al-lah esté complacido con ambos, dijo: me encontré con el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, y me dijo: ¿Por qué te veo tan triste? Le respondí: “mi padre murió por la causa de Al-lah [en una batalla] y dejó atrás niños y deudas”. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: ¿me dejas informarte de lo que Al-lah, Alabado sea, ha preparado para tu padre? Le respondí claro que sí ¡por supuesto Mensajero de Al-lah!. Dijo: Al-lah, no habló nunca con nadie sino por detrás de un velo. Sin embargo, Él le habló a tu padre sin velo después de resucitarlo y le dijo: ¡Siervo Mío! Dime tus deseos, y yo te los doy. Tu padre dijo: "Deseo que me devuelvas nuevamente a la vida para ser asesinado de nuevo por tu causa. Al-lah respondió: Está prescrito en Mi

(۳)

Omnisciencia que no regresarás a la vida mundana”. Luego Yaber dijo: entonces se reveló el versículo siguiente sobre el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah, sean con él: “Pero no crean que quienes han caído defendiendo la causa de Dios están realmente muertos. Por el contrario, están vivos y colmados de gracias junto a su Señor...” (Corán 03:69-171).

Los mártires se caracterizan y se distinguen por haber alcanzado las posiciones más elevadas y los rangos más altos entre los habitantes del Paraíso, y ocupan los lugares más preciosos en el interior de sus jardines. Por este motivo, se regocijan allí acompañando a los Profetas, a los veraces y a los justos. A ese aspecto, Al-lah, Alabado sea, dice: “Los que obedezcan a Dios y al Mensajero estarán con los bienaventurados: los Profetas, los veraces, los que murieron dando testimonio [de su fe] y los justos. ¡Qué excelentes compañeros!” (Corán 4:69)

Todos estos premios se deben a su actitud y sacrificio tal como aquellos que dirigen un negocio con ganancias crecientes. Al-lah, Alabado sea, dice: “Al-lah ha comprado a los creyentes, a cambio del Paraíso, sus vidas y sus bienes materiales que ofrecen por la causa de Dios hasta vencer o morir. Esta es una promesa

(ε)

verdadera que está mencionada en la Torá, el Evangelio y el Corán. ¿Quién es más fiel a su promesa que Dios? Bienaventurados sean por ofrecer [sus placeres mundanos] para comprar [los placeres de la otra vida]. Ese es el triunfo grandioso. (Coran 09:111).

Igualmente, las recompensas prescritas por Al-lah para los mártires están en un proceso continuo de crecimiento y aumento hasta el Día del Levantamiento. Refiriéndose a esto, el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dice: “Todo difunto concluye sus acciones con su muerte, excepto el que muere por la causa de Allah, puesto que sigue aumentando la recompensa de sus acciones hasta el Día del Juicio y se le libra del examen de la tumba”.

Asimismo, y debido a que los mártires abandonaron voluntariamente los placeres de la vida, y se sacrificaron sus propias vidas por el bien de su religión y el de su patria con paz mental, Al-lah, Alabado sea, honró sus cuerpos puros, los salvó del dolor de la muerte y de los sufrimientos de la agonía. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “El

(٥)

único sufrimiento que siente el mártir cuando muere es el que ustedes podáis sentir con la picadura de una hormiga”.

De igual manera, Al-lah, Alabado sea, les sustituye sus hogares mundanos por otros sin precedentes. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “me vinieron a mi dos hombres en mis sueños y me llevaron hacia la parte superior del árbol y en él había una casa que nunca vi otra más bella que ésta”. Cuando le preguntaron al Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, sobre los habitantes de esta casa, dijo: “Dicha casa está destinada para los mártires”.

De la misma manera, Al-lah, Alabado sea, depositó las almas de los mártires en el interior de unos pájaros que recorren todo el Paraíso cuando quieran. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah, sean con él, dijo: “Cuando vuestros hermanos murieron mártires en la batalla de Uhud, Al-lah depositó sus almas en el interior de pájaros verdes que pasean por los ríos del Paraíso, comen de sus frutos y toman resguardo en candiles de oro suspendidos a la sombra del Trono Divino. Al encontrar la dulzura de su comida, bebida y siestas, dirán: Quien ha de informar a nuestros hermanos que nosotros estamos vivos en el

(٦)

Paraíso donde se nos agracia, para que no renuncien a la lucha en la causa de Allah ni se retiren en el momento del enfrentamiento.

Allah Glorificado sea dijo: Yo he de informarles de vosotros. (El Profeta) dijo: así que Allah reveló este versículo: “No digan por muertos a los que han sido muertos en el camino de Allah, sino que están vivos y reciben provisión junto a su señor”. (3:169).

La madre de Haarizah bin Suraaqah, vino al Profeta y le dijo: “Oh Profeta de Allah, ¿acaso no me dirás nada sobre Haarizah?” – quien había muerto en la batalla de Badr por una flecha perdida. “Si está en el Paraíso, lo sobrellevaré con paciencia pero si es lo contrario lloraré mucho por él”. Él le dijo: “Oh Umm Haarizah, hay jardines en el Paraíso – según otro reporte: muchos jardines – y tu hijo en el más alto llamado Firdaws”.

Todas las alabanzas pertenecen a Al-lah, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean sobre el profeta Muhammad, sus compañeros, sus familiares y todos aquellos que le siguen hasta el Día del Juicio Final:

Del mismo modo, el mártir intercederá por sus familiares durante el Día del Juicio Final ante Al-lah, Alado sea, como una

(Y)

recompensa de Al-lah para dichos familiares por haberle educado y formado como es debido. De ahí que, nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, nos dice: **“El mártir intercederá por setenta de sus parientes el día del Juicio Final]”**.

No cabe la menor duda de que la posición de los mártires nadie puede alcanzarla sino aquel que lo merece realmente, quien se dio cuenta de la verdad, se quedó fiel y sincero defendiendo, y sacrificando su vida por esa causa. El verdadero mártir es aquel que murió defendiendo su territorio, su familia, su patria y la seguridad de los ciudadanos. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: **«Aquel que muere defendiendo su propiedad es mártir, aquel que muere en defensa propia es mártir, aquel que muere defendiendo su religión es mártir, y aquel que muere por proteger a su familia es mártir»**. De ahí que, sus obras y sus pasos en el camino de la verdad son considerados entre las mejoras prácticas de adoración dedicadas a Al-lah, Alabado sea.

El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “Dos ojos no los tocará el Infierno: el ojo que llora por el

(۞)

temor de Al-lah y el ojo que pasa la noche en vela vigilante por la causa de Al-lah.”. También dijo: “cada amanecer o atardecer en que el siervo salga por la causa de Allah es mejor que este mundo terrenal y todo cuanto hay en él”.

Suplicamos a Al-lah, Alabado sea, ¡que resguarde a todos los países del mundo!